

## En el nombre de Lagarde y por el bien de los pensionistas

■ A. S. A.

La verdad es que la institución que dirige **Christine Lagarde** siempre levanta polémica con sus sugerencias a España sobre cómo garantizar una economía saludable. En esta ocasión no iba a ser menos y como ya es habitual, el FMI nos da una de cal y otra de arena. Palmadita en la espalda para felicitar al país por su crecimiento sostenido, a la cabeza de sus socios europeos. Eleva sus estimaciones de crecimiento para España hasta el 3,1% para 2017, cinco décimas más desde el 2,6% previo. “Gracias a las reformas efectuadas, la economía se ha vuelto más competitiva, flexible y resistente”. Sin embargo insiste en que hay tareas pendientes. “Ahora que madura la recuperación ha llegado el momento de abordar las vulnerabilidades restantes”.

Vulnerabilidades como el sistema de pensiones. En su informe anual de la economía española, el llamado Artículo IV, pide que no se toque ni una coma de las últimas reformas de las pensiones. Explica que hay que dejar que las pensiones solo suban un 0,25% anual para que el sistema sea sostenible y el esfuerzo de ajuste se reparta “entre generaciones”. La idea de que superar ese 0,25%, debería ser compensada “con un paquete amplio de medidas, porque de lo contrario el impacto recaerá en las generaciones futuras”, señalaba a la prensa la economista jefe de la misión, **Andrea Schaechter**.

Hay que recordar que la



C. Lagarde.

EUROPA PRESS

**Autoridad Fiscal** ponía el acento en que las pensiones solo se actualizarían un 0,25% anual al menos hasta 2022, en un momento en el que todos los partidos, con la excepción del Partido Popular, abogan por volver a ligar las prestaciones a la evolución de la inflación y olvidarse del actual sistema de revalorización. En resumen que el **Pacto de Toledo** parece que ha entrado en crisis y que las dos grandes reformas del modelo de la Seguridad Social están en cuestión.

Y en medio de esta polémica, entra el FMI pero también lo hace la Comisión Europea.

Bruselas propone como recetas urgentes de aplicar aumentar las tasas de actividad, mediante incentivos fiscales o salarios mínimos; retrasar la jubilación o

**“En su informe anual de la economía española, el FMI pide que no se toque ni una coma de las últimas reformas de las pensiones”**

**“Los trabajadores tienen que saber de que su futura pensión no va a ser igual a las de ahora”, dice el Fondo”**

**“Un crecimiento de las pensiones por encima del 0,25%, debería ser compensado con un paquete amplio de medidas”**

impulsar la productividad “a través de inversión en capital humano”. Es decir, sugerencias para mitigar el golpe que supone para Europa dejar en la cuneta a varias generaciones.

“Dejar atrás a los jóvenes pone en peligro nuestro propio futuro” advertía la comisaria europea de Empleo, **Marianne Thyssen**, en su comparecencia para presentar el informe anual de la **Comisión Europea** sobre la evolución del mercado laboral y las condiciones sociales en Europa.

El documento se detiene este año en el impacto en el colectivo de personas hasta los 39 años afectado por una crisis que ha dado un vuelco a la estructura laboral y ha potenciado los fenómenos de precariedad como efectos colaterales de los cambios tecnológicos y económicos.

El informe refleja la creciente sensación de que “la crisis y los cambios en el mundo laboral pueden menoscabar a las nuevas generaciones, tanto ahora como en el futuro”. Y los primeros damnificados ya se han producido “en un mercado laboral que hoy día parece cada vez más marcado por una división generacional”.

“Se trata de una grieta cada vez más profunda”, señala la CE, “se ha producido a pesar de que la población trabajadora de más edad ha sufrido un estancamiento de sus ingresos, lo que muestra un desgaste general pero especialmente grave para la generación más joven”.

La población nacida a partir de 1978, que llegó al mercado laboral

a la vez que el euro, “ha visto reducida su tasa de actividad en relación con la generación anterior, tiene el doble de posibilidades de quedar atrapada en contratos temporales, y sus períodos de cotización y los consecuentes beneficios sociales se ha reducido de manera significativa”, según los datos del departamento de Thyssen.

**Bruselas** considera tan alarmante la situación que advierte del peligro que corre la cohesión política y la credibilidad de las instituciones democráticas en un continente donde parece a punto de romperse la equidad entre generaciones.

En este sentido, el FMI argumenta que lo mejor sería aplicar “un paquete de medidas que incentive trabajar durante más tiempo y fomente el ahorro complementario”. De hecho, el organismo internacional ha prescrito que la edad de jubilación se vincule de forma automática a la esperanza de vida como se ha hecho en otros países y señala que los trabajadores tienen que ser conscientes de que su futura pensión no va a ser igual que las de ahora y ha pedido que se informe de lo que pueda cobrar un ciudadano cuando se vaya a jubilar.

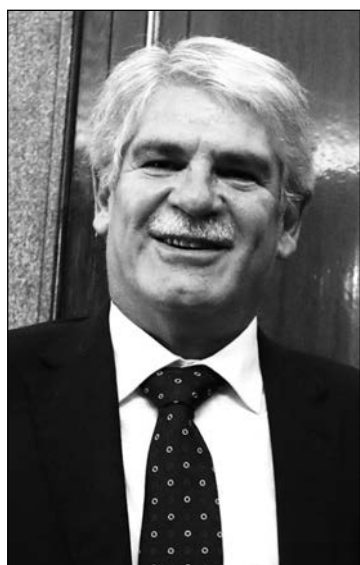
“Por el bien de los pensionistas de hoy y de mañana, es esencial la transparencia total sobre cómo se consigue la sostenibilidad financiera del sistema de pensiones y las implicaciones que ello tiene para los ingresos de jubilación”.

## Crónica mundana

### El boicot a Catar obliga a España a ir con pies de plomo

■ Manuel Espín

Desde Exteriores, el ministro **Alfonso Dastis** debe manejar con guantes de seda para que la interpretación del más mínimo gesto no pase a mayores. La crisis empezó semanas atrás, cuando países musulmanes como **Arabia Saudí, Egipto, Emiratos Árabes, Bahréin, Yemen, Libia y Maldivas**, y ahora también **Mauritania**, promovieron un boicot contra **Catar**, otra monarquía del Golfo con cuantiosos recursos energéticos, especialmente gas natural y petróleo, a la que acusan de “apoyar al terrorismo” y caminar de la mano de **Irán**, el gran adversario de Arabia Saudí en el terreno del islam. Catar es una península de las dimensiones de la **Comunidad de Murcia**, donde viven 2.500.000 habitantes, la mayoría trabajadores de otros países. Sus millonarios ingresos por el crudo y el gas —ocupa el número 3 en reservas mundiales— han convertido en el primer país del mundo en renta per cápita (otra cosa es cómo se reparte). Su monarquía absoluta —como todas las del Golfo— introdujo elementos de modernización tecnológica: aunque las mujeres pueden conducir, a diferencia de Arabia, todavía algunos tribunales las penalizan cuando son violadas por mantener relaciones sexuales sin casarse. Dentro de ese proceso evolutivo Catar ha ofrecido algún interés en mostrar un talante reformista en ciertos aspectos relacionados con



A. Dastis.

EP

**“Distintos países musulmanes boicotean al emirato, amenazan con sanciones, exigen el cierre de Al Jazeera y lo acusan de “apoyar al terrorismo” y aliarse con Irán”**

**“La monarquía, millonaria en gas y petróleo, tiene participaciones en empresas españolas: IAG, Prisa, Iberdrola, Colonial o El Corte Inglés”**

el desarrollo humano; lo que constituye para cualquier sociedad del mundo el más importante referente de su progreso, por encima del material. Una de las exigencias de los nuevos coaligados es el cierre de **Al Jazeera**, la televisión que ha sido capaz de mantener una información más cercana a un tono profesional a lo largo de la accidentada historia reciente de la región. Catar, según la información de *The Washington Post*, atribuye a Emiratos Árabes el *hacking* de sus sistemas informáticos. Arabia lleva la iniciativa de las sanciones de ese bloque contra su antiguo “hermano” y ahora “enemigo”. Esos estados, al parecer, han pedido a la **FIFA** que retire la concesión del Mundial de Fútbol de 2022, uno de los puntos que más daño pueden hacer al emirato petrolífero. Quienes promueven el boicot acusan a Catar de “ser una base terrorista”, y defender a **Hermanos Musulmanes** y a **Hamás**. Desde Irán se realizan acusaciones similares contra Arabia y sus aliados ocasionales, en la lucha por la ortodoxia religiosa, y el enfrentamiento tradicional entre suníes y chiíes. Asunto que tampoco debe extrañarnos tanto a los europeos, cuando tras la reforma luterana se sucedieron las más absurdas y desgarradoras guerras religiosas entre cristianos. En el actual conflicto, hay un estado, **Kuwait**, que intenta jugar el papel de mediador entre las partes; con **Estados Unidos** moviendo los

hilos en la sombra. Para Washington, Arabia Saudí es un aliado estratégico por encima de Irán, y aunque no desea que el conflicto se convierta en un incendio y propicia una cierta mediación a través de Kuwait, apuesta sin duda alguna por Riad y sus aliados.

Hasta aquí un escalada de tensiones entre Estados musulmanes (o facciones en lucha por el poder como ocurre con los gobiernos de **Libia** o **Yemen**, en una guerra civil sin que se vislumbre un acuerdo de pacificación), dentro de un juego de alianzas que pueden ser reversibles o inesperadas. El conflicto con Catar debería resolverse por vía diplomática y dialogada sin ultimátums que den lugar a nuevas catástrofes. De aceptarse el cierre de Al Jazeera como peaje de Catar para que sus adversarios renuncien al boicot, se eliminaría un factor de modernización hacia sociedades islámicas regidas por el rigorismo y la ortodoxia. La salida es complicada y el choque de divergencias estratégicas y religiosas retumba a miles de kilómetros de distancia. Sin ir más lejos en **España**. Los intereses con Arabia Saudí son importantes, empezando por el **AVE a La Meca**, y han dado lugar a juegos de influencia y acciones diplomáticas e institucionales, incluidas las de la monarquía española. Pero las inversiones de Catar no pueden ser ninguneadas. Participa en empresas tan representativas como

**IAG (20%), El Corte Inglés (12), Colonial (12), Iberdrola (9) o Prisa (10)**, entre otras. Los países que impulsan el boicot exigen sanciones contra los intereses cataríes. El conflicto obliga a caminar de puntillas al Ministerio de Exteriores para evitar que los intereses españoles se puedan ver afectados por el boicot. Lo que se juega es mucho, y no sólo la inversión directa, sino las sinergias, como la de **Mediapro** con Al Jazeera para la compra de derechos sobre el fútbol televisado. Acabar con el apoyo y la financiación al terrorismo es importantísimo, pero ningún Estado de la zona tiene las manos limpias. Rebuscar en el armario de los agravios los relacionados con las distintas interpretaciones religiosas es un absurdo todavía mayor. La rivalidad Irán-Arabia es constante y arrastra a un juego de influencias que en nada beneficia a la estabilidad, a la paz, ni tampoco al islam. Todos los rivales deben sentarse a negociar unas reglas de juego básicas, que permitan acabar con la financiación de “afines” en el terreno de la acción violenta. Cuanto antes es más necesario poner punto y final a guerras tan vergonzosas —todas lo son en realidad— como la del Yemen, donde cada bando es apoyado por las potencias de la región. Con unos claros perdedores: una sacrificada población donde las víctimas se cuantifican por miles sin que apenas trasciendan las noticias en los grandes medios internacionales.